



Monólogos Prueba Especial 2025

Carrera de Actuación y Creación Teatral Universidad Finis Terrae.

Instrucciones:

A continuación, encontrarás 5 monólogos, debes elegir uno solo y aprendértelo por completo.

Monólogo n° 1 : Bello Futuro de Gerardo Oettinger Searle. Para “Ella”. Pág 2

Monólogo n° 2: El Dylan de Bosco Cayo. Para “Ella”. Pág 3

Monólogo n°3: El Dylan de Bosco Cayo. Para “El”. Pág 4.

Monólogo n°4: Campo de Isidora Stevenson. Para “El”. Pág 5.

Monólogo n°5: Hilda Peña de Isidora Stevenson. Para “El o Ella”. Pág 6.

Monólogo n°1 (Ella)

Bello Futuro - Gerardo Oettinger Searle

Margarita: El voluntario sabe lo que hace. ¿O se quieren ir a buscar pega en otro lado?... ¿ah?...

¿Aónde se van a ir?... En ninguna parte van a encontrar una pega como esta. Acá están protegidos, avalados por el Gobierno, es eso o pasar a la clandestinidad; ustedes elijan... (Margarita se sienta) Aprovechen que están acá para aprender y no estar encerrados en la casa perdiendo el tiempo, arrastrando, viendo las comedias, viviendo un mundo irreal. Gracias al curso de monitores ahora yo se expresarme, dejé de ser ignorante como antes, esa es la única manera de que nuestros hombres no nos pasen a llevar, siendo alguien, ¿o no Fresia?. Sino acuérdate como llegaste, sin dientes, y mirate ahora como estás, bonita. (Fresia sonríe. Se tapa la boca en acto reflejo.) Y con lo que hay ganado acá te pudiste poner tu prótesis. Todos han sacado provecho. Tienen cosas que otros no tienen: Ayuda con las asistentes sociales, descuentos en los bazares, ¿qué más quieren?... Cuántas han tenido la oportunidad de ir a la tele, cuando las perlas se iban a hacer conocidas... Así que vayan agradeciendo en vez de andar puro reclamando... (Amenazante) ¿O prefieren ir con una pala cavando zanjas, recogiendo piedras, o plantando pasto en las plazas?



Monólogo °2 (Ella)

Bosco Cayo – El Dylan-

Me quedé callada. No pude decir nada. Me vi veinticuatro años atrás con el Dylan en brazos a punto de tirarme debajo de una micro. Haciéndome las mismas preguntas, cuando el papá del Dylan me sacó la chucha porque tenía ganas no más. Que ganas de tirarme señorita. De desaparecer. También me quise morir. Qué le iba a decir. Tenía los ojos hinchados el Dylan, había llorado. Yo también había llorado señorita. No se me ocurría que hacer. Le limpié la boca y no me dejó. Le agarré el pelo y la frente. Ahí le vi las heridas en el rostro. Se tapó la cara con las manos. Se me desmayaba solo. Iba a llamar a urgencia y no me dejó. Me dijo ayúdame a vomitar mamita. Quiero vomitar todo lo que tengo adentro. Vomitar las entrañas y dejar de respirar. Lo llevé al baño. Ahí vomitó señorita. Pasó un rato. Seguía vomitando. No se me ocurría que hacer. Le di hasta detergente para que botara todo, para que no se me muriera. Después de un rato se me calmó. Traté de abrazarlo. Pero se me hizo agua entre los brazos. ¿Ha abrazado el aire alguna vez?. Me imagino que no, nadie puede abrazar al aire, pero así fue. No resistíamos tanto dolor. Se me quebró. Pensé decirle que Dios no perdona al que desea su propia muerte, que es un pecado. Pero me ví el brazo lleno de cortes tampoco pude decir más. Es mi hijo, lo conocía señorita. Ese día tenía hecho triza el corazón. Me dijo que se quería ir de la casa, que no quería ponerme en peligro, ni a mí ni a sus hermanos, que no aguantaba más. ¿Qué te hicieron Dylan? No me dijo nada, se puso de pie y se ocultó la cara con una toalla. Traté de retenerlo pero salió corriendo a su pieza, no lo pude mantener a mi lado. Desde ese momento supe que no lo iba a ver más.



Monólogo n°3 de Bosco Cayo- El Dylan- (El)

El cumpleaños de la Susana, fue una cuestión que no se imaginaba LA Dylan, estaba lleno de gente importante, lo hicieron en el gimnasio del liceo, estaban los ex carabineros, la familia de la Susana, la Ligua entera. LA Dylan llegó vestida y maquilladla desde el circo, se veía linda mi amiga. Se veía linda. Llegó con sus compañeras del Instituto. Primero me contó LA Dylan, que estaba muy nerviosa, pensaba que los carabineros le iban a mandar un disparo en el hocico rojo ELIXIR SENSATIONAL. Ella caminó por la entrada del gimnasio bien tapá, pa no llamar la atención. Pero como era tan alta, la gente LA miraba igual, no sabían si era una modelo INCAICA que se comía el alcalde o una ZANQUISTA DEL TIMOTEO. Cuando la Susana LA vio entrar, LA Dylan le dijo que ELLA era su regalo. Que ANDREA era su regalo. La Susana se emocionó y la abrazó tan fuerte, tan fuerte, que LA Dylan se sintió segura. Nunca nadie la había abrazado así. Pensó, “esto es lo que se llama cariño”. Se secó una lágrima NEGRA que le rodó por la mejilla rasurada y se puso a comer canapés de huevo. La Susana le presentó a su familia y a las autoridades más importantes de La Ligua. Como La Dylan era socialmente ignorante, solo sonreía y mostraba sus dientes de CRISTAL con huevo. Después La gente pensaba que era una vedette EGIPCIA que había contratado el Sargento para homenajear al papá de la Susana y a los jubilados de carabineros. LA Dylan estaba contenta, flotaba como una alcaldesa. Se sintió más ANDREA que nunca. Incluso fue al baño de mujeres y MEÓ SENTÁ con las viejas pitucas. Se sintió importante. Se dijo, “ el Dylan es un fracaso y ANDREA una triunfadora”. Quiero ser ANDREA POR SIEMPRE. Luego las compañeras le avisaron que era el momento de su espectáculo. Sentaron al papá de la Susana frente al escenario y entró MI AMIGA con propiedad. Se sacó el abrigo, quedando en cueros y un silencio mortal llenó el gimnasio. Comenzó a sonar “El Pichi”. Bailó como nunca mi amiga, los hombres se pusieron de pie, estaban CALIENTES me dijo LA Dylan, las señoras cuicas también estaban CALIENTES y le daban aplausos y besos a rabiar.



Monólogo n° 4 (El)

Campo- Isidora Stevenson

Juan- Permiso, provecho... Disculpe... (Todos lo miran desconcertados.) Ayer cuando tomé al caballero en la carretera y me dijo que venía pa' acá... yo no lo quería traer...pero con la calor que hacía... y en la carretera ni pasan taxis.. y él con maleta y torta... Yo estoy haciendo unos pololos, un trabajo particular... no ando na' taxiando... pero no sé po, me dio cosa dejarlo tiraó ahí... llegamos pa' acaá, siete lucas salió la carrera, con taxímetro, aquí tengo el boleto. (Se mete la mano al bolsillo, saca el boleto y lo muestra uno por uno. Todos impávidos en sus lugares.) Y cuando llegamos: que pase, que un café, que dos, que tres, que hay dos lucas, tres, cuatro... esperé. El caballero aquí (Señalando a Alfonso.) me dijo que viniera hoy a buscar el efectivo, quince lucas me iban a pasar... perfecto, me voy. Vuelvo hoy, la señorita aquí (Señalando a Ana) no sabe qué más ofrecerme . Horas de espera y aún no tienen las quince lucas... quince miserables lucas... (Respira, trata de calmarse.) ¿Y mi tiempo perdido? ¿Y la bencina de vuelta y de ida pa' acá? ¿Y de vuelta pa' alla? ¿Quién paga eso? ¿Qué creen? ¿Qué soy empleado de ustedes, que les tengo que hacer favores?



Universidad
Finis Terrae®

Facultad
de Artes

Integrar para
transformar

Monólogo n°5 (Ella o EL)

Hilda Peña- Isidora Stevenson

(Se limpia la boca)

No sé empezar.

Se me olvidó como era.

(Cierra los ojos)

Estoy en un lago.

Estoy en un lago verde. Es tan verde que no parece de agua.

(Pausa)

Está lloviendo pero sin nubes y sin frío.

No sé de donde sale la lluvia pero no pienso en eso en el sueño Yo sé que estoy en el sur. No conozco el sur, pero en el sueño sé que es el sur. Yo no sé nadar, pero en el sueño sí sé.

Me meto al agua pilucha/o

El agua no está fría.

Es rico.

Me echo así para atrás y la lluvia me cae en la cara.

El agua es tan verde que no me veo los pies.

Me da miedo a mí.

Eso de no verse lo pies es raro.

Los pies son los pies, se tienen que ver.

Eso me da miedo en el sueño.

También en la vida.

(Pausa)

Se lo conté a alguien el sueño antes. Dijo que había un lago verde.

2

Que queda en el sur. Algo de los Santos.

Nunca lo había escuchado. No me suena.

Estoy flotando en el agua verde y en el lago empiezan a flotar bolsas de plástico. Las miro y me dan ganas como de vomitar

Más que sueño empieza a ser pesadilla.

Sé que las bolsas no dan miedo en la vida. Pero ahí sí.

No sé de donde salen pero son muchas, todas iguales.

Miles de bolsas se mueven en el agua como medusas.

No quiero que me toquen.

Y me acuerdo que tengo que encontrar una bolsa.

Yo empiezo a buscarla pero son todas iguales.

Las toco y me da miedo. Más miedo que no verme los pies.

No sé.

Lloro.

(Pausa)

Lloro en el lago verde y la lluvia se confunde con mi llanto.

Como llorar en la ducha.

Lloro fuerte. Con ruido.

Despierto y dejo de llorar.